

CORREO DE XEREZ

DEL LUNES 28 DE JULIO

de 1806.

ANUNCIO

Yo el Maimon; la roca mas alta del desierto de Caubí; tan antigua como el mundo; de las primeras que sacaron su cabeza de entre las aguas sobre que navegó con su familia el Patriarca Noé: que he desafiado á los esfuerzos de la destruccion, y resistido al tiempo exterminador: que he visto aparecer en un momento millones de generaciones humanas, y desaparecer en otro para una eternidad: que he servido alternativamente de asilo á malhechores, y retiro á desgraciados; y que por último dí abrigo en el invierno, sombra en el estio, y agua en todas las estaciones á uno de los que el mundo llama filósofos, harto de la sociedad, y bien instruido de lo que pasa en el gran mundo: á vos, los lectores del Periódico llamado *Correo de Xerez*, en cuya diversion é instruccion se interesó este hombre extraordinario, declarando guerra á la coquetería, charlataneria y pedanteria; hijas legítimas del mal gusto y de la ignorancia, unida con la

va-

vanidad, el orgullo y la falta de aprehension; *Sabed*, que ya se cumplió en él la profecía fatal de su nodriza: ya murió: enfermó de peligro al recio golpe de las tres tabernarias décimas del núm. 242.; pero le remató el convite que se le hace en renglones largos y cortos, escritos en lenguaje desconocido, de glosar una coplilla, segun se dice, la mas necia que ha salido de pluma dirigida por mano de hombres: no pudo resistir á la injuria de quererle hacer coplero, quando tanto habia declamado contra esta impertinente *gentecilla*; y murió con el sentimiento de que se le haya tenido por un arbañil, segun se infiere de aquello de querer ver si sabia *techar* núm. 245. Bien sabeis que sufrió, sin decir este pico es mío, que le dixeran quantas perrerias son imaginables, como que no sabia las declinaciones de los nombres, que era un uraño, un ignorantazo y un mentecato: que le amenazáran dando patadas en el suelo: que le levantarán mil falsos testimonios literarios; y que sin embargo no hizo contra sus adversarios mas que manifestar por sus mismos escritos sus errores, defectos y falta de instruccion. Una conducta semejante, que debia haberle atraído la estimacion general, le ha causado su muerte; porque atreviéndosele hasta proponerle coplas que glosar, quando debia esperar que en esta parte se hallaba corregido el gusto, vió perdidos todos sus afanes, y conoció que no habia ya que hacer sino morir. Y así fué: en suagonia decia sin cesar: ¡Conque el Correo de Xerez, quando estaba lleno de enigmas, coplones, dispu-

aquel Justo una letra á su nombre. ¿Pues qué diremos de aquellos, á quienes el mismo Señor ha dado y aumentado no una letra á su nombre sino grandes ciencias á sus entendimientos?

Los sabios Santos, dixo Orígenes, son los candeleros de oro con cuya luz se descubre el Arca Santa, y se alumbra el Santuario. Ellos son los lirios cándidos en la verdad con que entienden, y bermejos en la caridad con que aman. Son los grandes del reyno de Dios que juntan al hacer el enseñar. Son las estrellas que resplandecen en perpetuas eternidades, y las piedras preciosas y fundamentos de la Jerusalem de oro, cuyo honorífico título dió el grande Agustino al eloquentísimo S. Cipriano, y ambos dignos de mayores elogios, juntamente con el Areopagita nuestro Patron San Dionisio, Atanasio, Basilio, Nacianceno, Crisóstomo, Gerónimo, Ambrosio y Gregorio, que fueron tan sabios en el entender, como exemplares en el obrar.

Para saber por último quan poco favorezca nuestro Señor Jesucristo á la santidad ignorante en comparacion de la de los Sabios y Santos, basta el siguiente exemplo, con que concluyo; pues la noche se aproxima. Quando este Divino Salvador abrazó y cargó sobre sus hombros el grande peso de todas nuestras culpas, extendió S. M. con tanta generosidad sus brazos que entre todos sus trabajos y dolores, sola la ignorancia quedó despreciada, y no quiso que las tinieblas de esta tubieran parte alguna en el que era luz del mundo. Estubo el Salvador en la pobreza mendic.

digo, postrado en la flaqueza: sin consuelo en la soledad, en el odio despreciado, confuso en la desnudez, doliente en sus penas, desangrado en el santo árbol de la Cruz; y como dixo su Profeta, saciado de oprobios y lleno de dolores desde los pies hasta su sagrada cabeza; pero entre tantos males no quiso parecer ignorante. Juntemos, Señores, con el temor de Dios la sabiduría, y sirvamos á este Señor todos los dias de nuestra vida.

No es posible ponderar el gusto, y la complacencia con que se escuchó el erudito raciocinio de Marcelino, por lo que, y en prueba de ello concurriendo todos á porfia para la prosecucion de sus estudios le dieron veinte doblones que se juntaron entre los auditores sin omitir los vivas y aplausos que havian antecedido, con lo que se concluyó la funcion, despidiendose el Escolar, y asegurando no haver tenido verano semejante.

Señor Editor: remito á V. en prueba de nuestro amisticio el adjunto discurso que podrá insertar en su Periódico, si lo tuviere por conveniente. Sea tal qual fuere, digo á V. lo que afirmó el P. San Gerónimo en el prólogo galeato: *Cum intellexeris quod antea nesciebas, æstimato, si gratus es.*

Prevengo de paso que mi intento no ha sido otro que librarme de algunos pensamientos que no podia desechar, lo que habiendo conseguido, tengo ya la recompensa de mi trabajo. Pasele Vmd. bien y mande á su Amigo.

El Amante de su Patria.

FA-

putas pesadas y pueriles y niñerías mezquinas tenía una robustez envidiada de quantos circulan por el Reyno! (núm. 242.) ¡Conque una crítica justa, acre ó dulce ha causado su debilidad! ¡Y esto se dice, y se oye de buena fé! ¿Qué mas podría decirse entre los Cafres? Yo tengo la culpa de lo que me sucede; porque quise sacar del olmo peras: justo es que sufra como el hombre grave, que por baxarse á enseñar á muchachos, jugando con ellos, lleva una pedrada, y ellos se quedan tan idiotas, como estaban. Razon es que muera..... y murió.

¡Vierais á su desolada familia derramar lágrimas de dolor! ¡y hacerme á mí llorar tambien hasta inundar los hermosos campos que estan á mi falda! ¡Vierais á estos desdichados detestar de la causa de tal desgracia y pedir al Cielo venganza! ¡Vierais en su entierro á todos enlutados, seguir al féretro, y despues de cubierto con la tierra el cadáver, hacer encima una pira, y quemar en ella con toda solemnidad quantos números del Correo encontraron á mano! ¡Vierais!... pero esto es hablar demasiado para una piedra. Lo cierto es que ha muerto, y que ya con su muerte volverá á robustecerse ese famoso Periódico; porque los copleros no encontraran obstáculo, y saldrán Sonetos á pares con consonantes iguales y texto de latin chapucero encima, como los que no vió por su muerte el Censor mensual en el número 245, saldrán los enigmatistas, los fabulistas y los anacreontistas: saldrán los noticistas, los repentistas y los epistolistas, y así sereis compla-

placidos. Sedlo en hora buena; pero no dexéis de comunicar esos versos latinos que hizo muriendo el Censor mensual, por si sirven de algo á las personas á quien van dirigidos; ni de echar por él alguna lagrimita, que bien la ha merecido.

*Garrit ensis, garrit clavus, anchoraque garrit;
Garrit garrulitas garrulitate mea.*

Te repente dicis doctor, et doces superbe?

Tu vocaris vates? Tua dementia noscis?

Ausculata; insipiens es qui nec scribere calles;

Utque alios doceas, ipse docendus eris.

Jam rapio scriptores vestras quales volo matheses?

Ingenio careo, non careo manibus:

Substrabo non addo: repetó repetita; creator

alter erit; nobis sit rapuisse satis.

CONCLUTE EL HEROISMO PATRIOTICO.

Uno de los favores mas grandes que hace Dios á los hombres, es concederles el don de la sabiduria, con el se hace la criatura tanto mas semejante á Dios, quanto con mayor perfeccion puede conocerle. San Juan Crisóstomo dice que porque Dios concedió á Abraham una letra á su nombre, le hizo un favor muy señalado; al modo, prosigue el Santo, que los Reyes de la tierra dan á sus vasallos insignias de oro en señal del dominio que les conceden, asi el mismo Dios por aumento de honor concedió á aquel

63

FABULA. LA MERLA, Y EL GATO
honrado.

Con voz triste y congojada
lloraba su desventura
una Merla enjaulada,
suspirando con ternura
por su libertad amada.

Movido de caridad
llegó un Gato bienhechor,
y la dixo: es crueldad,
que te encierre tu Señor
con tanta inhumanidad.

Mas no he de salir de aquí
sin dexarle castigado,
libre vas á ser por mí,
por vida de gato honrado,
que lo he de lograr así.

Saca un poco la cabeza
por una clara no mas,
veras con que sutileza
tiro de ti, y estarás
libre con toda presteza.

Dexa el miedo rezeloso,
aparta el vano temor,
gato soy pundonoroso,
y en los puntos del honor
me paso de escrupuloso.

Creyó la Merla, y sacó
la cabeza prontamente,
lo demas que sucedió.
el lector inteligente.

lo dirá mejor que yo.

APLICACION.

Mozuelas enjauladas,
ansiosas de libertad,
salios bien confiadas,
que hay gatos en la ciudad
de costumbres muy honradas.

EPIGRAMA.

El Estudioso y el Malo.

El Docto por el estudio,
el malo por el error,
perder puede el uno el juicio
¿y el otro? ya le perdió.

SIGUE LA LISTA DE SUBSCRITORES.

Los Señores.

- D. Tomas Lopez, Veinte y quatro de este Ilustre Ayuntamiento y Teniente Coronel de los R. Exercitos, retirado.
 - D. Luis Gonzalez, Escribano.
 - D. Josef Infante, Procurador.
 - D. Juan Salvadores, Medico retirado de Exercito.
 - D. Diego Herrera y Albear, Caballero Maestrante de la R. de Ronda.
 - D. Pedro Agustin Rivero, del Comercio.
 - D. Ramon Lopez, Capitan reformado del Regimiento Provincial de Sevilla.
- Se continuará.*